

Y veo también un piso grande casi vacío en Bruselas. Sólo con una mujer que suele ir en bata. Una mujer que acaba de perder a su marido.

Es curioso no veo a esa mujer fuera de la casa y sin embargo de vez en cuando sale, camina por la calle, espera el tranvía.

La veo sobre todo al teléfono y delante del televisor echada en un diván a veces con un periódico delante. Cuando habla por teléfono, habla muy alto y con una jovialidad que a menudo suena falsa y algunas veces verdadera.

Esta tarde noche de viernes no estará en su casa. No, pasará una velada en familia. Le gusta mucho eso. Se viste se maquilla alguien va a buscarla y luego la lleva de vuelta es una persona querida o eso parece entre los miembros de su familia. De la familia cercana. Pero la familia más cercana que tiene está lejos, muy lejos. Y ella mantiene el contacto pero únicamente por teléfono. No es lo mismo claro que cuando alguien va a buscarla en coche y le da un beso y ella

ve que una mujer su prima le sonríe y le dice qué tal cómo estás y también niños los niños de su prima y un hombre el marido de su prima que le habla con amabilidad y sentido del humor. Tiene tanto sentido del humor ese hombre que a veces ella no entiende si es sentido del humor o no pero como ella sabe que es un hombre con sentido del humor se lo toma con humor y r e con todas sus fuerzas y abraza a todo el mundo y besa a todo el mundo y eso le alivia los huesos. Algunas veces incluso alguien recuerda alguna an cota de su marido a menudo alguna an cota divertida. Su marido era un hombre divertido a su manera. Sí no siempre pero a veces sí. Cuando alguien habla de él dan ganas de sonr er y hasta de reír porque a su manera era un hombre divertido. Tenía la cara redonda y bigote. No era eso lo que lo hacía divertido sino cómo hablaba cuando se encontraba bien, hablaba y como quien no quiere la cosa resultaba divertido. Todo el mundo está de acuerdo en este punto.

Ahora ya está la mujer ha tomado una decisión va a operarse por segunda vez, esperar  a que su hija la que vive en el barrio ese de Ménilmontant vuelva de sus viajes. Su hija la de Ménilmontant sale mucho de viaje. Hoy mismo le ha preguntado si cuando vuelva de sus viajes podrá hacer un viajecito más hasta su casa para estar con ella cuando la operen como el año pasado. Su hija ha aceptado porque es la clase de cosas que su hija acepta. Ella sabe que puede contar con su hija lo que pasa es que vive lejos y contar con alguien que vive lejos no es lo mismo que contar con alguien que vive cerca. Su otra hija vive lejos también y con ella puede contar también pero se refrena. Si no se refrenara exigiría

más sobre todo por teléfono. Sus dos hijas aceptarían pero ella se refrena. Ellas tienen su vida. Cada uno tiene su vida. Sobre todo cuando se está lejos. También cuando se está cerca pero cuando se está cerca se nota por teléfono y puede una decir hasta pronto y a veces nos vemos pronto. Una dice también hasta pronto por teléfono a los que están lejos pero sabiendo que no los verá pronto y a veces una no llama nunca o casi nunca a los que están lejos aunque sean de la familia cercana. Ella por ejemplo no llama nunca a una de sus primas que vive lejos también y junto al mar con su hija. Bastante tiene ya con llamar a sus dos hijas que están lejos y también a veces a su hermana que está lejos a veces a las hermanas de su marido que están lejos pero solamente cuando se trata de algo importante y no hay más remedio.

Sólo su hija la de Ménilmontant llama a la prima que está lejos. También va a verla durante sus viajes y cuando vuelve da noticias. De nuevo familia cercana que vive lejos. Pero gracias a su hija la de Ménilmontant ella sabe lo que pasa allí, hay una especie de contacto y en lo que pasa allí ella prefiere no pensar. Si lo piensa se pone a pensar en todo aquello en lo que se prohíbe pensar. Se le da muy bien no pensar en lo que no quiere pensar o más bien procura que se le dé bien, lo intenta y es agotador. Por eso siempre está muy cansada. Si tuviera que ponerse a pensar en todo aquello en lo que piensa estaría tan plagada de pensamientos que no podría ni ver la televisión ni llamar por teléfono de lo mucho que sus pensamientos la absorberían.

Ella por encima de todo quiere mantener el contacto y el teléfono es una buena herramienta para mantener el